



## La biblioteca digital sobre Donald Trump. Fact-checking frente a fake news<sup>1</sup>

Raúl Magallón-Rosa<sup>2</sup>

Recibido: 5 de abril de 2017 / Aceptado: 9 de octubre de 2017

**Resumen.** El objetivo de esta investigación es analizar la biblioteca digital creada por la Fundación del *Internet Archive* sobre Donald Trump. El archivo, incluye más de 700 discursos, entrevistas y debates del Presidente de los EEUU, Donald Trump.

**Palabras clave:** Biblioteca digital; archivos; verificación; Historia; redes sociales; Donald Trump.

### [en] The digital library about Donald Trump. Fact-checking versus fake news

**Abstract.** The aim of this research is to analyze the digital library created by Internet Archive Foundation on Donald Trump. The archive includes more than 700 speeches, interviews and debates by US President Donald Trump.

**Keywords:** Digital library, archives; verification; history; social media; Donald Trump.

**Sumario.** 1. Introducción. La memoria periodística frente a la memoria del historiador. 2. Objetivos de la investigación. 3. Internet Archive. La memoria colectiva de la sociedad red. 4. El Trump archive y la memoria futura. 5. Fact checking en torno a la Presidencia de los Estados Unidos. 6. Perspectivas de futuro. 7. Conclusiones. 8. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Magallón-Rosa, Raúl (2018): "La biblioteca digital sobre Donald Trump. Fact-checking frente a fake news", en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 24 (1), 273-282.

<sup>1</sup> Esta investigación forma parte del proyecto de investigación HISMEDI, *Historia y Memoria Histórica on line. Retos y oportunidades para el conocimiento del pasado en Internet*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) con referencia HAR-2015-63582-P MINECO/FEDER. Dirección: Matilde Eiroa. Véase: <http://uc3m.libguides.com/hismedi>.

<sup>2</sup> Universidad Carlos III de Madrid  
E-mail: [raul.magallon@uc3m.es](mailto:raul.magallon@uc3m.es)

## 1. Introducción. La memoria periodística frente a la memoria del historiador

¿Cómo será recordado el actual Presidente de los Estados Unidos, Donald Trump? ¿Qué fuentes serán consideradas fiables para reconstruir su primer o quizá segundo mandato?

Si intentamos responder con la óptica de la reciente evolución digital, parece claro que el trabajo del historiador queda redefinido por el lugar –a veces, secundario– que adquiere la cultura escrita en este nuevo escenario frente a una situación previa en la cual su propia estructura estática de los documentos generaba una confianza formal (Pons, 2006).

El papel del acceso a la información pública y de los datos abiertos en la reconstrucción de la memoria histórica, colectiva y social se está convirtiendo en una de las problemáticas más relevantes para las humanidades digitales (Magallón-Rosa, 2017).

Por su parte, el trabajo del periodista queda debilitado por los nuevos actores que configuran el sistema mediático y también por las nuevas dinámicas informacionales que se han desarrollado en los últimos años (O'Reilly, 2004).

Desde esta perspectiva, la agenda de la ciudadanía está elaborando nuevos canales de influencia en el ámbito digital. El desarrollo de la tecnología, la fuerte implantación de las redes sociales, la creación de nuevos espacios de comunicación (blogs, webs) el desarrollo de plataformas destinadas a potenciar las campañas activistas y la evolución de los medios digitales hacia plataformas más participativas permiten un mejor acceso a la esfera pública (Sánchez Duarte et al., 2015).

En este nuevo escenario, esta nueva ciudadanía en permanente actualización – *citizen actualizing* –, “tiene un sentido disminuido de la obligación con el Gobierno, una desconfianza hacia los medios de comunicación y los políticos, y un mayor sentido de auto-propósito” (Marchi, 2012).

Tras la victoria de Donald Trump, su primer Jefe de Estrategia en la Casa Blanca, Steve Bannon, declaró: "Los medios aquí son el partido de la oposición. Ellos no entienden este país. Todavía no entienden por qué Donald Trump es el Presidente de los Estados Unidos<sup>3</sup>."

## 2. Objetivos de la investigación

El objetivo de esta investigación es analizar la biblioteca digital<sup>4</sup> creada por *Internet Archive* sobre Donald Trump. El archivo, incluía en el inicio de su mandato más de 700 discursos, entrevistas y debates del Presidente de los EEUU, Donald Trump<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> "The media here is the opposition party. They don't understand this country. They still do not understand why Donald Trump is the President of the United States". Véase: <https://www.nytimes.com/2017/01/26/business/media/stephen-bannon-trump-news-media.html>

<sup>4</sup> Véase: <http://archive.org/details/trumparchive&tab=collection>

<sup>5</sup> En su primer año de mandato, el número de documentos había ascendido a más de 3390.

Estos discursos han sido verificados por *FactCheck.org*, *PolitiFact* y *Fact Checker* (Washington Post). Estas tres plataformas han adquirido cada vez más relevancia en la cobertura política de los Estados Unidos (Graves y Glaisyer, 2012).

El espacio creado por el *Internet Archive* tiene como objetivo que "periodistas, investigadores, wikipedistas y el público en general citen, comparen y contrasten declaraciones televisadas hechas por Trump". De este modo, se pueden analizar la coherencia de sus declaraciones antes de ser Presidente con las políticas que pueda implementar una vez ha alcanzado la Casa Blanca.

Desde el punto de vista de las humanidades digitales, este caso de estudio nos permite:

- Analizar la importancia de la hemeroteca digital en la construcción del discurso político del Presidente de los EEUU
- Analizar la importancia en el diseño de los archivos digitales para la historia del Tiempo Presente.
- Analizar el diseño de la catalogación y búsqueda de información como registros históricos para la posteridad.

### 3. Internet Archive. La memoria colectiva de la sociedad red

Tal y como señalan Gallini y Noiret (2011:17), "internet y los medios digitales no cuestionan el objeto del trabajo histórico, sino que inciden en la manera de pensar el pasado y en la forma de comunicar conocimientos sobre éste. Lo hacen por lo menos en tres sentidos: evidencian la naturaleza intrínsecamente comunicativa de la historia, afectan los modos y los tiempos de la investigación histórica y desdibujan y rediseñan las figuras del autor y del lector".

El *Internet Archive* es una biblioteca digital gestionada por una organización sin ánimo de lucro dedicada a la preservación de archivos, capturas de sitios públicos de la Web, recursos multimedia y también software<sup>6</sup>. Nacida, en 1996 cuenta con archivos de audio, vídeo y texto que son de dominio público o han sido licenciados bajo *creative commons*. En la actualidad tiene su sede en San Francisco, pero tras la victoria de Donald Trump y ante el miedo a que desaparezca la *neutralidad en la red* empezó a plantear el trasladar un backup –copia de seguridad de su archivo- a Canadá.

A principios de 2017, contaban con más de 500.000 millones de capturas de páginas web<sup>7</sup>.

### 4. El Trump archive y la memoria futura

Es evidente "que la arquitectura de internet determina el desarrollo de sus infraestructuras, la privacidad y el anonimato de los usuarios, la posibilidad de

---

<sup>6</sup> Véase: [https://es.wikipedia.org/wiki/Internet\\_Archive](https://es.wikipedia.org/wiki/Internet_Archive)

<sup>7</sup> Desde la organización, definen una página web como una captura web válida compuesta por un documento HTML, un documento de texto sin formato o un PDF.

intercambiar archivos, la seguridad y confianza de las compras online, la conservación de datos y el derecho al olvido, la neutralidad...” (Magallón, 2014).

El Trump Archive<sup>8</sup> -de carácter experimental-, fue lanzado en enero de 2017. Y es una colección de las apariciones del Presidente Donald Trump en los informativos de televisión, incluyendo entrevistas, discursos y conferencias de prensa que datan de 2011.

Es un prototipo de colección de la biblioteca *TV news*<sup>2</sup> que pretende publicar colecciones similares en relación a actores políticos del Congreso de los Estados Unidos.

Geoffrey A. Fowler, periodista del *Wall Street Journal*, propuso que el *Archivo Trump* pudiera “*ser utilizado para responsabilizar a los políticos por personas que realizan su propia verificación de hechos*”<sup>10</sup>.

Además, se abren opciones de que esas personas pueda hacer comentarios sobre los propios archivos completando y contextualizando las declaraciones.

Esa *wikihistoria* del tiempo presente, permite contextualizar la historia más allá de un relato hipertextual. Con testimonios de actores que fueron “protagonistas” en alguna de las variantes discursivas y semióticas que existen de los hechos.

Al mismo tiempo se pueden combinar las declaraciones en televisión con artículos de los colaboradores que realizan el fact-checking como son *FactCheck.org*, *PolitiFact.com* y *The Washington Post’s Fact Checker*.

También aparece un motor de búsqueda que permite contabilizar el número de veces que se usó una expresión. Como por ejemplo: “Believe in me”.

Al mismo tiempo, permite que una vez encontrado el vídeo se pueda editar hasta un máximo de 3 minutos de forma sencilla y compartirlo en redes sociales. Recordemos que en esta *cultura de la convergencia*, los usuarios/lectores se caracterizan por la capacidad de poner en común sus conocimientos en una empresa cooperativa, la capacidad de compartir y comparar sistemas de valores evaluando dramas éticos y la capacidad de establecer conexiones entre informaciones dispersas (Jenkins, 2008: 181).

Como señala Marchi (2012, 257): “Las múltiples esferas públicas que existen ahora en la red, en la televisión y en la radio permiten a los ciudadanos de todas las edades, antecedentes socioeconómicos y raciales, orientaciones sexuales o inclinaciones políticas desarrollar sus ideas y puntos de vista, haciéndolos más preparados para contribuir a debates públicos más amplios”.

## 5. Fact checking en torno a la Presidencia de los Estados Unidos

Khaldarova & Mervi Pantti (2016) señalan que las *fake news* (noticias falsas) “a menudo toman la forma de entretenimiento propagandístico, que es una combinación de material escandaloso, acusaciones y denuncias, música dramática e imágenes engañosas tomadas fuera de contexto”. Como contraposición, es posible que la verificación de hechos pueda tener efectos positivos en el comportamiento

<sup>8</sup> Véase: <https://archive.org/details/trumparchive&tab=about>

<sup>9</sup> Véase: <https://archive.org/details/tv>

<sup>10</sup> Véase: <https://www.wsj.com/articles/can-tech-make-democracy-great-again-1484763426?mg=id-wsj>

de la élite al aumentar los costes de reputación o los riesgos de propagar la desinformación (Nyhan 2010).

El formato de *fact-checking* se ha ido desarrollando desde las elecciones presidenciales de 2008 (Graves and Glaisyer 2012), si bien *FactCheck.org* fue lanzado en 2003 y el *Washington Post's Fact Checker* en 2007.

En la actualidad, uno de los primeros problemas evidentes a la hora de informar es que las “noticias puede estar sesgadas por cómo se presenta o en función de la intención del autor. El segundo problema es que algunos de los sitios web reportan noticias que no tienen base factual. Algunos autores los crean como 'clickbait' - contenido en línea que atrae la atención para que los visitantes hagan clic en el enlace y generar ingresos publicitarios-. Otro problema se puede presentar cuando hay estados hostiles difundiendo propaganda como parte de la *guerra informacional* para desestabilizar a sus adversarios. En otras ocasiones, pueden estar motivado por venganzas personales o teorías conspirativas” (Tan y Ang, 2017).

De este modo, el *fact-checking* se ha constituido como una alternativa a la práctica tradicional de la objetividad profesional. En este nuevo ecosistema, los verificadores “no sólo reportan los hechos, sino que públicamente los deciden” (Graves, 2013: 18).

*Factcheck.org* es un proyecto del *Annenberg Public Policy Center* de la Universidad de Pensilvania. Su propósito es supervisar la exactitud de los hechos de lo que dicen los principales actores políticos estadounidenses a través de anuncios televisivos, debates, discursos, entrevistas y comunicados de prensa. Su objetivo es “*aplicar las mejores prácticas de periodismo y la academia, y aumentar el conocimiento público y la comprensión*”.<sup>11</sup> Sus fuentes incluyen:

- Talk Shows. Revisan las transcripciones de los programas de entrevistas dominicales en las principales cadenas y estaciones de cable (ABC, NBC, CBS, Fox News y CNN).
- Anuncios de televisión. Monitorizan los anuncios de televisión de todas las elecciones federales (Presidente, Senado y Cámara de los Representantes).
- Declaraciones presidenciales. Repasan prácticamente todas las observaciones dadas por el presidente, incluyendo todos los discursos y conferencias de prensa.
- Campañas electorales y sitios web oficiales, comunicados de prensa y materiales similares. Monitorizan lo que dicen los políticos y los candidatos en sus sitios web o en plataformas sociales como Facebook y Twitter.

Para la verificación se basan en diversas fuentes, dependiendo de la cuestión o problemática sobre la que comprobar los hechos: de la *Biblioteca del Congreso* para los testimonios del Congreso; del *Secretario de la Cámara* y la *Secretaría del Senado* para las votaciones nominales; de la *Oficina de Estadísticas Laborales* para los datos de empleo; la *Comisión de Valores y Bolsa* para los registros corporativos; la *Oficina de Análisis Económico* para datos económicos o la *Administración de Información de Energía*.

---

<sup>11</sup> Véase: <http://www.factcheck.org/about/our-mission/>

Por su parte, *Politifact* -sitio web exclusivo de verificación de hechos y ganador del premio Pulitzer-, está dirigido por editores y reporteros de *Tampa Bay Times*, un periódico de Florida<sup>12</sup>. Para decidir qué afirmaciones comprobar, se hacen previamente las siguientes preguntas:

- ¿Está enraizada la declaración en un hecho que es verificable? No verifican opiniones.
- ¿La declaración deja una impresión particular que puede ser engañosa?
- ¿Es significativa la declaración?
- ¿Es probable que la declaración sea transmitida y repetida por otros?
- ¿Una persona normal al escuchar o leer la declaración se pregunta: ¿Es eso cierto?

En cada proceso de verificación, y siempre que es posible, publican una lista que incluye enlaces a fuentes que están disponibles gratuitamente (aunque algunas fuentes dependen de suscripciones pagadas). El objetivo es ayudar a los lectores a juzgar por sí mismos si están de acuerdo con las conclusiones del proceso de verificación.

Al respecto hay que subrayar, al igual que ocurre con todos los *periodistas políticos*, que los verificadores de hechos tienen más de una audiencia y más de una misión (Graves y Glaisyer, 2012).

En cualquier caso, y si la verificación de hechos no siempre es capaz de reparar el daño causado por la desinformación, su propia existencia puede ayudar a reducir la desinformación que se difunde (Nyhan y Reifler, 2012).

El vocabulario es importante, así como la afirmación específica que se realiza, al mismo tiempo es importante examinar la declaración en el contexto lo más amplio posible, los comentarios hechos antes y después, la pregunta que lo motivó y la precisión que la persona estaba tratando de hacer.

El *Washington Post* por su parte abrió un espacio de *fact-checking* sobre las afirmaciones de Donald Trump en sus primeros 100 días de Gobierno (desde su investidura el 20 de enero de 2017).<sup>13</sup>

En los 33 primeros días habían contabilizado 132 afirmaciones falsas o engañosas. Para su realización se distinguieron los siguientes temas: inmigración, relato biográfico, empleo, política exterior, economía, elecciones, sanidad, delitos y miscelánea.

Al mismo tiempo, decidieron monitorizar 60 promesas hechas en campaña y su cumplimiento durante su mandato presidencial.

Durante la campaña de 2016, Donald Trump hizo más de 280 promesas, aunque muchas fueron contradictorias o simplemente pronunciadas en un solo evento de campaña. Pero el 22 de octubre de 2016, Trump emitió lo que él llamó su "*Contrato con el Votante estadounidense*". Se presentó como un plan de acción específico que guiaría a su administración, comenzando desde el primer día, y que estaba enmarcado en torno a 60 promesas.

<sup>12</sup> Véase: <http://www.politifact.com/truth-o-meter/article/2013/nov/01/principles-politifact-punditfact-and-truth-o-meter/>

<sup>13</sup> Véase: [https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/wp/category/donald-trump/?utm\\_term=.dd7ce25953b2](https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/wp/category/donald-trump/?utm_term=.dd7ce25953b2)

Durante el mandato de Trump, *The Washington Post Fact Checker* se ha comprometido a rastrear el progreso de las mismas. Desde este punto de vista, hay que recordar que la literatura académica muestra que los legisladores están preocupados por la reelección y participan en un comportamiento de aversión al riesgo para minimizar las posibles amenazas electorales o reputacionales (Nihan y Reifler, 2015).

En los primeros 49 días, sólo un día no habían contabilizado ninguna afirmación falsa o engañosa.

## 6. Perspectivas de futuro

Tal y como señala Analet Pons (2017), “el humanista digital es aquel que apuesta por aportar nuevos modelos interpretativos con la asistencia de la tecnología”.

Nos encontramos con un nuevo escenario en el que es necesario establecer un esquema de metadatos previos para catalogar una investigación. Como en el caso del *Archivo Trump*, esta catalogación permite redefinir la importancia de la hemeroteca digital en la construcción del discurso político.

El primer problema es decidir qué preservar desde un punto de vista de los archivos históricos. En este sentido, se plantea la necesidad de valorar la importancia del código (Cohen, Daniel J. y Roy Rosenzweig, 2005) y la estructura abierta.

Pero más allá de estos principios formales y estructurales, hay que tener en consideración problemáticas como la desclasificación de documentación, los mapas conceptuales, las huellas legislativas o el desafío que supone pasar de una historia mediada por la ficción a una historia mediada por las noticias falsas (Magallón-Rosa, 2017).

Las posibilidades de acceso a la esfera pública (al menos de recepción de información e intercambio de opiniones) se amplían y personalizan variando el consumo desde la proactividad a la recomendación (Sánchez-Duarte et al, 2015).

La verificación de noticias, de este modo, se convierte también en una forma de asistencia voluntaria ideológica que contribuye a los objetivos políticos de los gobiernos u otros actores (Khaldarova y Pantti, 2016).

Por el momento, y desde los estudios académicos sobre *fact-checking* y *fake news* –herederos de los *sleeper effects*- se ha podido comprobar es que “mientras que la repetición –de unos hechos probados- ayudó a los jóvenes a reducir los errores al recordar el valor de una declaración verdadera, los adultos mayores pueden ser más propensos a recordar falsamente las declaraciones falsas como verdaderas después de un largo periodo. La fuente de una declaración dada puede tener un efecto significativo sobre cómo esa afirmación es interpretada por otros”. En la política, las personas son más receptivas a las fuentes que comparten su afiliación o valores de partido, así como aquellos que comunican información inesperada (Nyhan y Reifler, 2012).<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Hipótesis que coincidiría con el efecto adormecedor de Hovland, Janis y Kelley (1953) que señalaba que contrariamente a lo esperado, a largo plazo, las comunicaciones persuasivas provenientes de fuentes de poco prestigio pueden resultar tan eficaces como las que proceden de otras con un alto prestigio.

En este sentido, Twitter se convierte en una herramienta de colaboración entre los periodistas y sus públicos a la hora de comprobar determinados hechos o declaraciones.

En Twitter, se introducen, difunden, impugnan y corrigen fragmentos de información (y desinformación) en un proceso interactivo que involucra a periodistas profesionales y -al menos en teoría- usuarios no profesionales de Twitter (Coddington, Molyneux y Lawrence, 2014).

Al respecto, Shao (2016) señala que “la información de verificación de hechos es difundida por una pluralidad más amplia de usuarios en comparación con noticias falsas”. De ahí, la importancia y la relevancia que adquiere de dónde sale en primer lugar la información.

## 7. Conclusiones

Walter Lippmann, subrayará en 1922 la «intolerable e imposible ficción de que cada uno de nosotros debe adquirir una opinión competente sobre todos los asuntos públicos [...] el verdadero ambiente es, en su conjunto, demasiado vasto, demasiado complejo y demasiado fugaz para el conocimiento directo. No estamos equipados para tratar con tanta sutileza, tanta variedad tantas permutaciones y combinaciones. Y aunque debemos actuar en ese medio, tenemos que reconstruirlo sobre un molde más sencillo antes de poder manejarlo. Los hombres necesitan mapas del mundo para poder recorrerlo».

En la actualidad, el mensaje está cambiando: “la información sobre el poder también representa una forma de poder”. *La digital history 2.0* es, por tanto, un intento de crear una nueva etapa de la relación entre el historiador y su audiencia (Gallini, S. y Noiret, S., 2011).

En una ecología difusa de los medios de comunicación, las narrativas estratégicas requieren un compromiso continuo para poder hacer frente a numerosas opiniones y noticias que cambian rápidamente, y para mantener su capacidad de moldear la percepción de los eventos emergentes para múltiples audiencias (Khaldarova y Pantti, 2016).

Por esta razón, cada vez son más frecuentes los ejemplos de movimientos, comunidades y plataformas ciudadanas que construyen aplicaciones y herramientas –en general de software de código abierto– que sirviéndose de datos públicos intentan aumentar el bienestar de la comunidad en la que se integran, así como aumentar la transparencia de sus administraciones (Magallón-Rosa, 2014).

El objetivo, tal y como señalan Graves y Glaisyer (2012) es que nuevos tipos de comprobación de hechos sigan surgiendo “a medida que los procesos de producción de noticias digitales se vuelvan más sofisticados, creando una oportunidad para un mejor uso de los datos y un mayor compromiso por parte de expertos en la materia”.

Del mismo modo, parece vislumbrarse una tendencia a la colaboración entre fundaciones, medios de comunicación y academia para establecer un código común que permita un relato coherente y más o menos preciso de la historia del tiempo presente.



Desde un punto de vista *arquitectónico*, queda demostrado que el diseño previo de la estructura de un archivo digital ha de permitir su mutación y ampliación a otras fuentes documentales como las redes sociales. Como hemos podido comprobar con las herramientas de *fact-checking* en torno a la Presidencia Trump, la creación de una wikihistoria del tiempo presente con audio, video, testimonios y procesos de verificación colaborativos permite contextualizar la historia más allá del relato hipertextual atemporal. Se establece un diálogo con los lectores a través de unos parámetros comunes: afirmaciones a confirmar, comentarios que contextualizan la información y la posibilidad de compartir a través de los *social media* las declaraciones verificadas.

En la actualidad, la desinformación parece querer producirse en una cantidad mucho mayor que el contenido de verificación de hechos (Shao et al, 2016). En cualquier caso, tal y como señala Han (2017), cómo responden los principales medios de comunicación estadounidenses a estos desafíos digitales determinarán si emergen de esta *guerra* con la credibilidad mejorada o si ésta quedará aún más dañada.

## 8. Referencias bibliográficas

- Coddington, Mark; Molyneux, Logan; and Lawrence, Regina (2014): "Fact Checking the Campaign". *The International Journal of Press/Politics*, 19 (4), 391-409. DOI: <https://doi.org/10.1177/1940161214540942>
- Cohen, Daniel & Rosenzweig, Roy (2005): "Digital history. A guide to gathering, preserving, and presenting the past on the web". *Center for History and New Media*. Recuperado de: <http://chnm.gmu.edu/digitalhistory/>
- Etling, Bruce; Roberts, Hal; and Faris, Robert (2014): "Blogs as an Alternative Public Sphere: The Role of Blogs, Mainstream Media, and TV in Russia's Media Ecology". *Berkman Center Research Publication*, 8. DOI: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2427932>
- Gallini, Stefania y Noiret, Serge (2011): "La historia digital en la era del Web 2.0" *Historia digital. Historia crítica* 43, 16-37. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81122475003>
- Graves, Lucas (2013): "Deciding What's True: Fact-Checking Journalism and the New Ecology of News". Graduate School of Journalism, Columbia University, New York. Recuperado de: <http://search.proquest.com/openview/c57dd162f34f1d7fa2387876042b8014/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Graves, Lucas and Glaisyer, Tom (2012): "The Fact-Checking Universe in Spring 2012: An Overview". *New America Foundation Media Policy Initiative Research Paper*. Recuperado de: <https://www.newamerica.org/oti/policy-papers/the-fact-checking-universe-in-spring-2012/>
- Jenkins, Henry (2008): *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós.
- Han, Fook Kwang (2017): "The Rise of Trump and Its Global Implications - America At War With Itself". *RSIS Commentaries*, 027-17. Singapore, Nanyang Technological University. Recuperado de: <https://dr.ntu.edu.sg/handle/10220/42109>
- Hovland, Carl I.; Janis, Irving L.; and Kelley, Harold H. (1953): *Communication and persuasion*. New Haven, CT, Yale University Press.
- Khaldarova, Irina and Pantti, Mervi (2016): "Fake News", *Journalism Practice*, DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/17512786.2016.1163237>

- Lippmann, Walter (1922): *La opinión pública*. Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora.
- Magallón-Rosa, Raúl (2017): "Datos abiertos y acceso a la información pública en la reconstrucción de la historia digital", en *Historia y comunicación social* 22 (2), 297-308. DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/HICS.57845>
- Magallón-Rosa, Raúl (2014): "Tecnologías cívicas y participación ciudadana". En *Revista de Estudios de Juventud*, 105. Vol. dedicado al *Periodismo Ciudadano. Nuevas formas de comunicación, organización e información*, coord.: Óscar Espíritusanto. Recuperado de: <http://www.injuve.es/sites/default/files/2014/44/publicaciones/4%20Tecnologias%20civicas%20y%20participacion%20ciudadana.pdf>
- Marchi, Regina (2012): "With Facebook, Blogs, and Fake News, Teens Reject Journalistic «Objectivity»". *Journal of Communication Inquiry*. 36 (3) 246–262. DOI: <https://doi.org/10.1177/0196859912458700>
- Nyhan, Brendan & Reifler, Jason (2015): "The Effect of Fact-Checking on Elites: A Field Experiment on U.S. State Legislators". *American Journal of Political Science*, 59, 628–640. DOI: 10.1111/ajps.12162
- Nyhan Brendan & Reifler, Jason (2012): "Misinformation and fact-checking: Research findings from social science". *New America Foundation Media Policy Initiative Research Paper*. Recuperado de: <https://www.newamerica.org/oti/policy-papers/misinformation-and-fact-checking/>
- Nyhan, Brendan (2010): "Why the 'death panel' myth won't die: Misinformation in the health care reform debate". *The Forum*, 8 (1), Article 5. DOI: <https://doi.org/10.2202/1540-8884.1354>
- O'Reilly, Tim (2004): "Web 2.0 Conference". En: *Web2con*. Recuperado de: <https://web.archive.org/web/20080913174125/http://www.web2con.com/web2con/>
- Pons, Analet (2017): "Historia digital: rasgos y significación". *Seminario reflexiones teóricas y prácticas historiográficas con fuentes digitales*. 24 de enero de 2017. Hismedi. Madrid, Universidad Carlos III de Madrid. Recuperado de: <http://uc3m.libguides.com/hismedi>
- Pons, Analet (2006): "La historia maleable. A propósito de internet". *Hispania*, vol. LXVI, n.º. 222, enero-abril, 109-130. Recuperado de: <http://hispania.revistas.csic.es/index.php/hispania/article/view/4/4>
- Sánchez-Duarte, José Manuel; Bolaños, Victoria; Magallón-Rosa, Raúl; y Anderica, Victoria (2015): "El papel de las tecnologías cívicas en la redefinición de la esfera pública". *Historia y Comunicación Social*, 20 (2). DOI: [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_HICS.2015.v20.n2.51396](http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2015.v20.n2.51396)
- Shao, Chengcheng et al. (2016): "Hoaxy: a platform for tracking online misinformation". *WWW '16 Companion Proceedings of the 25th International Conference Companion on World Wide Web*, 745-750. DOI: 10.1145/2872518.2890098
- Tan, Eugene E. Guang & Ang, Benjamin (2017): "Clickbait: Fake News and Role of the State". *RSIS Commentaries*, 26. Singapore: Nanyang Technological University. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10220/42108>

---

Raúl Magallón Rosa es profesor del Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual de la Universidad Carlos III de Madrid (España), donde forma parte del *Grupo de Investigación Periodismo y análisis social: evolución, efectos y tendencias (PASEET)*. Doctor "Europeus" en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de París VIII y el Centre National de la Recherche Scientifique (Laboratorio Iresco, Francia).